



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

PANORAMA HISTÓRICO DE BAJA CALIFORNIA

ENTREVISTA A

ARMANDO D.LUNA

POR

JESUS ORTIZ

PHO-1-29

TIJUANA, BAJA CALIFORNIA

FEBRERO 16,1981

TIJUANA

INFORMANTE: ARMANDO D. LUNA

ENTREVISTADOR: LIC. JESUS ORTIZ FIGUEROA

A. L.- En aquel tiempo parece que estaba viviendo en San Ysidro aquí en San Diego nació Carmela, la que me sigue, Carmen Luña de López, ya buscando ciertos asentamientos en sí aquí en Tijuana, que ya se podía él sostener, siempre siguió el asunto de imprentas, entonces él consiguió unas imprentas, pero el aspecto de imprentas comerciales, para imprimir tarjetas comerciales, invitaciones, volantes y hasta periódicos, puso su imprenta propia.

J.O.- ¿En qué año pondría su imprenta?

A.L.- Su imprenta la ha de haber puesto como en 1930

J.O.- ¿Cómo se llamó la imprenta?

A.L.- No recuerdo, la imprenta estaba localizada en la calle primera y la avenida C, lo que es hoy el edificio de la CROC, también de ahí nos pasamos aquí en este lugar

J.O.- ¿En qué año se pasaron?

A.L.- Aquí nos pasamos en 1936

J.O.- Ya para entonces había hecho el intento de los semanarios

A.L.- Sí, porque el periódico El Heraldito, este salió el 41 entonces ya estando establecido en Tijuana aquí nació Quina, en la esquina de este edificio, en la revolución y Calle Primera, y también nació Alberto, el mas chico de nosotros, y aquí fue en donde empezamos a unirnos con

mi papá, entonces cuando tenía su imprenta, cuando ya mejoró su taller en este lugar, por esto, porque él fue la primera persona que empezó a imprimir la papelería, y los programas y boletos del Hipódromo de Agua Caliente, aquí se empezó, fue el primero, porque todas esas impresiones se hacían en Estados Unidos, entonces tuvo esa concesión por unos cuantos años, porque ya después terminó el contrato y se lo dieron a otra persona, que fue a los señores Limón

J.O.- ¿Cómo en qué año cambiarían?

A.L.- Ha de haber cambiado allá por el 39, 40 por ahí así, porque después de allí entonces ya fue pensando, ya no tengo periódico, tengo maquinaria, tengo todo, tengo campo para hacerlo, entonces voy a pensar la manera de editar un periódico, pero si necesitaba él manera económica de dinero, para empezar este asunto, él tenía un amigo muy querido, entonces el señor Manuel Contreras, que es el que empezó ayudarse con él.

Aquí como usted puede ver, hasta aquí llega el edificio, hasta aquí quedaba

J.O.- Aquí están las líneas aéreas

A.L.- Líneas Aéreas Contreras, aquí enseguidita eran vecinos

J.O.- Ellos en qué año empezarían?

A.L.- Fue como el 40, 41, en esa época de la guerra
Nosotros donamos todo lo de la edición, desde que apareció el primer número, este es el primer número del periódico, ahí está el saludo

I.G.- ¿Y fotos?

A.L.- Todo lo donamos, a la hemeroteca y

J.O.- El periódico

A.L.- El periódico y algunas fotografías

I.G.-¿Entonces tu tienes acceso a eso?

J.O.- Sí

A.L.- Es mas cualquier cosa, puede llevar mi nombre con el Profr. Villacorta

J.O.- Y ~~tuvieron~~no recuerda si su papá tuvieron algunos problemas

A.L.- Sí, se veían ciertos problemas, sobre todo los sindicatos quería que se aclarara al pueblo, el asunto de la luz, el asunto del gobierno, ciertos detallitos que no estaban de acuerdo, se practicaba en las manifestaciones, eso de las protestas y se reunían ciertos grupos, y en un camión se subían y hablar y hablar, como está un periódico, él único diario, además estaba enfrentido de la compañía de teléfonos y de luz, entonces cuando se sentía heridos por alguna forma, venían a reclamar, a protestar, directamente a las negociaciones, y a la misma vez volteaban y le tiraban al periódico que por no salía, ahora hubo una época dificilísima, por ser extranjero, constantemente se oía, sobre todo en los sindicatos, y aplicarle el artículo 33, y yo si noté que había ciertas rencillas, envidias, porque decían cómo un extranjero viene a dirigirnos, cómo viene a redactarnos un periódico, pero con esta forma tan centrada, tan capaz, tan propia, tan inteligente, lo fueron aceptando, aceptando, porque era la verdad de lo que se estaba informando, estaba claramente lo que él decía, eran los caminos de los que se tenía que regir,

- J.O.- Y en México es muy difícil el periodismo, hay una lista enorme de periodistas que han muerto, todavía en la actualidad
- A.L.- Varios casos y de personas conocidas y de alta escuela, de mafia, lo sacaban, acabaron a varios periodistas aquí
Manuel Acosta Mesa, entraron a su casa y lo acribillaron
- J.O.- Fue mensajero del telégrafo, junto con don Tomás Corona, allá por 19.. muy bien, y además del periodismo, dió clases en algún lado, algún otro tipo de negocios
- A.L.- Tuvo algunos negocios, no me acuerdo, se asoció con Padilla,
- J.O.- ¿Cómo se llamaba él?
- A.L.- Miguel Padilla
- A.L.- Se asociaron en una forma de explotar agua, un pozo que existía, en reparto de agua natural, consiguieron unos camionsitos, pusieron muchachos que anduvieran repartiendo
- I.G.-
- J.O.- ¿Y el reparto de agua ya existía antes?
- A.L.- Sí, si existía, pero en baja escala, poco
- J.O.- Pero era agua filtrada, tratada
- A.L.- Tratada con garrafón
- J.O.- ¿En qué años sería?
- A.L.- Debe de haber sido en 1938
- J.O.- Y en esa época ya existía la venta de agua filtrada

A.L.- Sí ya existía, y ahí fue, mi papá fue el primero que puso una librería, venta de libros, que se llamó librería Cultura, esa librería que está instalada en la calle Segunda, entre Revolución y Avenida D, o sea el local que ocupa ahorita la Lotería Nacional, ahí fue la primer librería que se instaló en Tijuana

J.O.- ¿En qué año sería?

A.L.- Debe de haber sido en 1940, el trajo bastantes libros, trajo una colección bastante grande de libros, empezó a traer algo de papelería, no era su línea, pero si le encantaba los libros, entoces, trajo papelería y materiales para oficina y lo vendió a los bancos, cuestiones de papelería, borradores, lápices, resmas de papel, y en aquel tiempo eran dos, tres bancos que existían

J.O.- ¿Cuánto duró la librería?

A.L.- La librería duró unos 15, 18 años, él la vendió a un señor José Magro, profesor Magro

I.G.- Daba clases de colegio de comercio

A.L.- Después puso la academia en la parte de atrás, luego de ahí, mi papá se asoció con Antonio Gilbao, pusieron una tienda de importación que se llamaba Tijuana Imports, que es la villa colonial, esa tienda que está en la revolución, entonces ahí acomodaron, arreglaron esa tienda de importaciones, perfumes, relojes, casimires,

J.O.- ¿Eso en qué año sería?

A.L.- Eso también fue cuando también tenía la librería

J.O.- Así es que muy emprendedor

A.L.- Aquello que se aprovechaba la ley seca, entonces aquí había mucho, el tiempo del juego, a mi papá le tocó esa época, creo que hasta imprimía papelería para los casinos había dos, tres imprentas

J.O.- Cuáles eran?

A.L.- No recuerdo

I.G.- Había una en la calle segunda

J.O.- La del Callejón del Travieso, la Victoria

A.L.- Pero esa estaba en la calle segunda, enfrente de la iglesia, esa es propiedad de los González, de don Miguel González, también mi papá trabajó con don Miguel González, en las oficinas que tenía aquí, en el edificio de la Revolución y Calle Segunda, ahí tenía sus oficinas don Miguel González, y mi papá trabajó con él, yo me acuerdo que en una ocasión fuí y esta

I.G.- También trabajaron don Luis Marín, don E

A.L.- Don Luis Marín era la segunda persona de don Miguel, era el que le llevaba todos los negocios, era el contador es mas esta propiedad era de los González,

El señor González era un hombre muy emprendedor, de todos sus negocios, eso contesta que era un hombre que administraba muy bien, todos sus negocios los tenía en orden, y si debes de tener por ahí un lugar en donde está todo el material

J.O.- ¿Y cómo qué negocio tenía?

A.L.- Formó una compañía cervecera muy grande, la Cervecería Mexicali, y el primer Hotel Comercial, está en la revolució-

y calle Segunda, ahorita está el Hotel San Francis, esa tienda de curiosidades, que era famosísima, en donde está el Banco Internacional, era una tienda famosísima, tenía cantidad de todo mercancía europea, cristal, perfumes de Francia, pinturas de Italia, también algunas figuras, todo de Inglaterra, de España, de Asia, de Oceanía, de distintos lugares, él fue el que de lo que sobre todo se sobresalta, es que puso una cantina, que se llamaba la Ballena, que era la barra mas grande del mundo, casi una cuadra

J.O.- ¿Y el alguna industria no manejó?

A.L.- Del comercio a los bancos, si, mas bien puso el banco porque ya después llegó un momento, se enteró él, estoy depositando, estan haciendo negocio con mi dinero, entonces yo voy a poner un banco y con mi dinero voy hacer mi negocio, estoy dando mi dinero y lo están prestando aquí y allá, si muy bien estoy en el consejo y todo,

J.O.- ¿Y sus hijos que siguieron haciendo?

A.L.- Seguir administrando, ya no hicieron mas, es que era demasiado, ya no hicieron más, tenían ese tipo de negocios, que tenía en Tijuana, tenía en Mexicali y Ensenada también

I.G.- Creo que en Estados Unidos tenía sus hijos, porque aquí se quedó Rodolfo

A.L.- Rodolfo y

I.G.- Hay un Victor y un Ricardo

A.L.- Te acuerdas que enseguida, en la calle Cuarta, entre B y C, la tienda de Robles, Enrique Rafaél, en donde está la tienda, había una tiendita que vendía cristalería y cosas, telas y cuestiones, no te tocó, porque cuando cerraron la tienda

esa de la Comercial aquí pasaron toda la mercancía a ese lugar y ahí estaba el hermano de Ruri, nada mas que no me acuerdo, que es el que se quedó al frente de la tienda, Ruri González, Rodolfo es el que administraba, ahí lo veía usted en cada banco, era su trabajo ir visitando los bancos, porque ese era su trabajo

I.G.- Tenía la Cervecería el Rury también

A.L.- No, ya no le tocó, ya había terminado, ese fue un negocio fabuloso en la Ley seca

I.G.- Cuando yo estaba chiquita, vivían enseguida de mi casa, estaba mi casa, luego la de ellos y luego la zona libre, él estaba en la Naval de Estados Unidos, la señora iba por mí y dormía con ellos, entonces a ellos los conocía desde chiquitos

J.O.- ¿Y qué otras?

I.G.- Puso la Woolworth

A.L.- La Woolworth, pero la puso Rodolfo, el hijo, no el papá, le tocó a Rudy y con el que se asoció para hacer una empresa muy grande fue el señor de Macons, Carrillo, con él se asoció, entonces

J.O.- ¿Y ese señor Carrillo cuándo llegaría aquí?

A.L.- Tiene, también es de muchos años, el hijo que estaba al frente del negocio, y esa propiedad es de los González, pero no se si se las vendió

I.G.- ¿El es Carlos Carrillo?

A.L.- Carlos Carrillo también, el papá

J.O.- ¿Y qué otras personas de negocios de esa época recuerda usted?

A.L.- Pues en aquellos años yo me acuerdo de los señores Nelson, del señor Abakian, del Hotel Cesar, del papá de Irma, el señor Gutiérrez, frecuentaba mucho a mi papá, Faustino Gutiérrez, el señor don Enrique Silvestre, que también tenía una de las tiendas muy conocidas en la avenida Revolución, del señor Escobedo papá de Mariano, el señor Lliteras, Jaime Lliteras, del señor Rubio, el papá de Víctor que tenían una maderería en la Revolución, en un negocio de artículos eléctricos, el señor Honolds, Jonny Alesio nada mas que él vivía en Estados Unidos, y él fue gerente muchos años del Banco del Pacífico, los Aldrete también,

J.O.-¿Los Aldrete que negocios tenían aquí?

A.L.- Los Aldrete tenían bienes raíces aquí en Tijuana, y después de ahí ellos son los que formaron la cervecería Tecate, eso fue después de la guerra, los Aldrete fueron los que construyeron. fueron como en los 50, 52, 53

J.O.- ¿Y recuerda usted los políticos de la época?

A.L.- Sí, de políticos, políticos, en aquel tiempo tenían una persona muy conocida, don Salvador Sierra Vera.
Eso son recientes, pero yo

I.G.- Yo conozco a los hijos de Labastida, y la esposa

A.L.- De los que ya me tocaron a mí, fue del 37

J.O.- Aquí está la lista, dice: Licenciado José Inocente Lugo, es gobernador,

A.L.- Era distrito

J.O.- De los delegados me interesaría mucho tener una lista, de los delegados de aquí en Tijuana

A.L.- Me acuerdo de don Salvador Sierra Vera, de Manuel, el que siempre estuvo trabajando con Poncho, era presidente, era delegado, terminaba y se iba con Poncho y luego lo volvían a nombrar, lo nombraron tres veces, Manuel Quiros Labastida, era presidente, don Salvador Sierra Vera

I.G.- Aquí tiene unas fotos también, gobernadores dice también

A.L.- Sí, pero faltan las mas recientes, pero yo

I.G.- Yo conozco a los hijos de Quiroz Labastida y la esposa

A.L.- De los que me tocaron a mí fueron del 37

J.O.- Aquí está lista, Lic. José Inocente Lugo, gobernador del Distrito Norte, general Abelardo Rodríguez, de los delegados nos interesaría mucho tener una lista de los delegados

A.L.- Yo de lo que me acuerdo es de don Salvador Sierra Vera, de Manuel Quiroz Labastida, necesito localizar, es lo mismo que yo tengo, toda esa información la puede conseguir en la Cámara de Comercio, todas esas informaciones, en el archivo

J.O.- Lo malo es que toda esa información lo tiraron a la basura, a nosotros nos dieron un pitazo y venimos y recogimos parte, pero parte, ya lo demás se lo había llevado la basura

A.L.- De la presidencia

J.O.- Es que se quemó y se destruyó el archivo, y en Mexicali se inundó el palacio municipal, porque tiene subterráneo ahí estaba el archivo, se inundó y se echó a perder todo el archivo, entonces la única esperanza

I.G.- El periódico

J.O.- No, está difícil, cuál periódico en esos años, la única esperanza es

A.L.- La Hemeroteca, pero tienes que sentarte y estar año, por año, para ver la salida de los presidente, pero del periódico que estamos hablando es del 41 para acá, falta del 41 para atrás

I.G.- En el San Diego Union

A.L.- Allá si tienen todo, hubo una ocasión en que necesitábamos nosotros, cuando el problema del rancho de Tijuana, de los Arguello, allá fuimos a sacar toda la información, no, cuando los filibusteros, allá se consiguió, tienen unos anteojos que tienen de aumento para estar viendo ciertos periódicos, ciertos detalles

J.O.- ¿Y en qué escuela estuvo?

A.L.- Yo estuve en la escuela Martínez, en la primaria, de ahí pasé a la Escuela Alvaro Obregón a la secundaria, luego, mi papá se interesó en que aprendiera algo de inglés, y me mandó a una escuela, en la carretera a Los Angeles, a San Juan Capistrano, una escuela ~~naval~~ militar, ahí estuve dos años, pero estando ahí en la escuela se declaró, Estados Unidos declaró la guerra, entonces en unas de las vacaciones que me vine a pasar con mi papá, me dijo, ya no vas a regresar, y sí estaban concentrando a muchachos, yo estaba chico, tenía unos 15, pero de todas maneras, me dijo vente para aca, al estar aquí en Tijuana, no se podía ya, terminando la secundaria, ya no había manera, no había escuela, entonces me mandaron a Guadalajara, empecé la preparatoria en el Colegio Cervantes, estuve en Guadalajara dos años,

en el último año que regresé a pasar unas vacaciones me encontré que mi papá estaba muy enfermo, eso fue el 45, 46, 47, estaba muy enfermo, se le había declarado deabetes, él no podía trabajar, se cansaba, entonces le dije, voy a renunciar a la escuela para ayudarlo, no tu tienes que seguir, yo tenía 17 años, necesita alguien que le ayude, usted no puede, está enfermo, problemas, me acuerdo que en ocasiones no se abría el periódico, porque se quebraba alguna prensa, o porque un logotipo tenía algún desajuste, algún problema mecánico, falta de personal, todo teníamos que ir a traer de Estados Unidos, tinta, tipos, papel, todo se tenía que ir a conseguir, entonces él sólo, yo creo que para sacar el periódico de cuatro páginas estaban trabajando cinco personas, un linopista, un prensista, un tornador y un ayudante de prensista, de taller y de redacción mi papá y me imagino que dos personas más, entonces me lo encontré tan grave que dije me voy a quedar, y dice, no, no, tu vas a seguir, no se nada de esto pero aquí voy aprender, y lo convencí, vas a ver la preparación, la educación, te va hacer falta con el tiempo, cual tiempo si usted necesita una persona que le de la mano, y lo convencí y empecé a trabajar de, empecé a barrer, luego a formar el periódico, a trabajar unas prensas, a trabajar unos linotipos, aprendí a aislar, el problema que tenía mi papá para poder sacar, porque para redactar una nota, había una cantidad de personas, pero para que trabajara un linotipo no cualquier persona que pasa por la calle se le podía llamar y decirle venga a trabajar en esta máquina, entonces, un prensista, o un formador de periódico, en aquel tiempo le llamábamos el caliente, como está en el periódico, que del linotipo se guían con todas las líneas de plécas, irlos acomodando, formando una rama, nosotros le llamábamos rama, a un cuadro de fierro, ahí era en donde se iba acomodando toda la forma, para después meterlo a la prensa de dos en dos, de dos planas, se imprimía por un lado y luego se imprimía por el otro lado y luego si llevaba una hoja en medio esa hoja se imprimía

por el otro lado, luego de ahí el periódico doblarlo y luego compaginarlo, era un trabajo muy tremendo, muy cansado, muy desesperado, pasamos una época pero durísima, para poder lograr, para poder salir, para poder triunfar, ya mi papá fue viendo que íbamos saliendo, que le iba ayudando, que íbamos sacando el periódico, ya hubo manera que eso fuera a que lo atendieran en un hospital de Estados Unidos y ya le controlaron la diabetes, pero el seguía mal, y mal, empezó a perder fuerza en un ojo, a perder la dentadura, era la cuestión de la glandula tiroides, tuvieron que operarlo, extraerle la glandula tiroides, del 56, 57, de 1957 a hace tres años que murió, trabajó con un solo ojo, porque el otro lo había perdido, y sus inyecciones, porque era su sistema de controlarle, así es de que no me podían a mi contar cómo se hacía un periódico

J.O.F!- ¿Cuánto tiempo duró trabajando en el periódico?

A.L.- 26 años, mi papá tuvo el periódico 35 años.

J.O.- Después cuándo vendieron el periódico.

A.L.- El periódico se vendió en 1972, se formó una sociedad y compraron el periódico, el que los representaba era el ingeniero Rascón, entre ellos los accionistas ahí, de lo que supe yo, yo no sabía exactamente quiénes habían tomado participación en la compra, pero mas o menos me enteré yo, eran el señor Miguel Bujazán, el doctor Juan Medrano, el señor Salazar, de la hielera, Pepe Salazar, el señor Rascón, el que estaba aeronaves, Miguel Araiza, y otro que no recuerdo el nombre, ellos se juntaron y compraron el periódico

J.O.- ¿Cuál sería su interés, lo verían como negocio?

A.L.- No le sabría yo decir, la idea de ellos, si pudo haber sido

en ese aspecto, porque de los que le he nombrado, todos son, o eran miembros del club Rotario, y quien encabezaba, por saber que era un periódico, que dejaba de utilidades, era el ingeniero Rascón, entonces él los interesó a todas esas gentes, él sabía porque él fue gerente general de El Mexicano, él fue

I.G.- ¿Y él se fue del Mexicano y compraron el Heraldó?

A.L.- Podemos decirle así, dejó el Mexicano y ya se quedaron, anduvo indabando y como veía a mi papá seguido en las sesiones, oye Rubén cuándo nos vas a vender el periódico, hasta que llegó el momento que mi papá cansado y que a mi me habló mi papá y a mi hermano Beto, dijo, miren tengo una persona que se interesa en comprar el periódico, piensenlo, digo por mi no, se cómo está la situación; se lo que nos está costando hacer el periódico, se que tenemos problemas cuanto con el personal puesto que tenemos dos sindicatos, uno de tipógrafos y otro de redactores, se que ahorita el asunto está difícil, para mi ver, vendan, entonces a mi hermano Beto le dijo, que lo venda

J.O.- ¿En cuánto lo vendió?

A.L.- No se,

I.G.- Entonces ya había mas periódicos aquí y ya no era lo mismo

A.L.- Fuimos los primeros, pero sí, tenían un arrastre tremendo, no quedaban ejemplares, porque muchos periódicos que venían a trabajar, por algún, que venían del interior de la República a trabajar, oíamos los comentarios, o nos lo decían directamente, hasta del archivo que teníamos, sacábamos uno o dos para venderlo, porque toda se acababa, en aquel tiempo eran 8 mil o 10 mil ejemplares, todos se vendían, decían ellos los periódicos de la República al siguiente día les regresaban

los que no se vendían

J.O.- ¿Y el tiraje a cuánto alcanzó?

A.L.- 8 mil, 10 mil ejemplares, en aquel tiempo hay que ver también la población

J.O.- En el otro aspecto de salvadoreños, había mucho salvadoreño

A.L.- Muy reducido, muy reducido, estaba don Antonio Machón, era Salvadoreño, después estuvo en Ensenada, al frente administrando la ruta de los camiones, de estos permisionarios, que iban a Ensenada, después estuvo en Mexicali, en la central camionera, no era central sino una estación,

J.O.- Pero eso era antes de que fuera consul,

A.L.- Antes

J.O.- Dijo: Adolfo Ruiz Cortínez, presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, vista de patente de consul honorario de El Salvador en Tijuana, B. Cfa. el excelentísimo presidente de dicho país, expidió en la ciudad de San Salvador, el día 29 de octubre de 1954, a favor del señor Rubén Darío Luna, le concede el presente para que ~~toda~~ las funciones de consul honorario, en Tijuana B. Cfa. dado en la ciudad de México, firmado de mi mano, ~~XXXXXXXXXXXX~~, autorizado por el gran sello de la nación, refrendado por la Secretaría de Relaciones Exteriores, y registrado bajo el número 12, a fojas del libro correspondiente al día 25 del mes de abril del año de 1955. y luego el presidente del presidente de El Salvador, por cuanto el poder ejecutivo de esta fecha, ha nombrado al señor don Ruben Darío Luna, consul, con residencia en la

misma ciudad, por tanto extiende al señor el señor Rubén Darío Luna, las presente letrasepatentes para que con las reglas de las leyes de los principios del derecho internacional dejarle el cargo mencionado, al efecto ruega al gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, reconocerlo y ordenar que las autoridades del país lo reconozcan, permitiendo el libre ejercicio de sus funciones, y otorgándole el favor y ayuda que necesitare, ofreciendo la debida reciprocidad, asimismo ordena a los salvadoreños que lo atiendan y obedezcan en todo lo condüncente conforme a las leyes es su costumbre es su país de residencia, dado en el palacio nacional, San Salvador, a los 29 días del mes de octubre de 1954, Sría. de Relaciones Exteriores, # 45

¿Cuáles eran las funciones como consul, qué es lo que hacía?

- A.L.- Función en sí era la de la atención de los salvadoreños, auxiliarlos, algunos problemas que existieran, revalidación de pasaportes, visas, auxiliar a los salvadoreños en algunos problemas de policías, aspecto de registro civil o cuestiones de tránsito, alguna ayuda, porque precisamente ese es el papel estar representando a un país en otro y estar ayudando al compatriota
- J.O.- ¿Y había muchos salvadoreños, hubo muchos salvadoreños en una época?
- A.L.- No, ahora es algo impresionante la cantidad de salvadoreños, con esta revolución que ya va a cumplir 9 años, así es que ha salido una barbaridad de salvadoreños, con el fallecimiento de mi papá no se ha nombrado consul, la propiedad y las oficinas son de la familia Gómez Parsa, pero nosotros lo estamos tomando para atender asuntos, cuestión consular, pero consul no hay ahorita, no hay nombramiento, se están pidiendo nombres de personas para ver, con el tiempo ver, hasta que no se asiente el asunto allá, probablemente y no nombre algún consul,

había consul en San Diego, pero ya no existe, había embajada de El Salvador en Los Angeles, pero dicen que allá también de ciertos documentos, ciertos documentos los está tramitando la embajada de El Salvador en Los Angeles, en el asunto del gobierno hay ciertos distanciamientos

- J.O.- Fíjese que nosotros teníamos la idea que de que ahora para el centenario de Tijuana, esa calzada de los pioneros que hay, la principal del río, en el paseo de los héroes, que cada uno de los países, frontera de latinoamerica, cada uno de los países, hicieran una estatua, enviaran algo, de alguno de sus héroes, que lástima esté tan difícil, lo
- A.L.- Esto le puede servir también para que lo grave, hasta ahorita el cuerpo consular de Tijuana
- J.O.- Austria, consulado, Blvd. Agua Caliente 10401, despacho
- A.L.- El nombre del consul está acá
- J.O.- El consul Alberto Limón Padilla, residencia, calle 5a. 349 Col Chapultepec, teléfono 86-49-43.
Bélgica, el consulado Constitución 72016 teléfono 5-49-57 el consul Eugenio Rodríguez Izabal.
Canadá, Gedovios despacho 201, teléfono 8-35-91, el consul Roberto Encinas, 84-05-85
Corea, Ave. H, 225 fiestas Patrias, tel 7-28-43, Pedro Días Corona consul, Costa Rica
Costa Rica, consulado Blvd. Agua Caliente 27989 P.O. Box 2742 San Ysidro 22073, teléfono 5 -38-51, consul Eduardo José Casta Navarro, residencia Coayoacán 106, Col. Hipódromo.